

Las obras monumentales de la arquitectura religiosa contemporánea en México: ¿triumfo de la fe o estrategia proselitista?

The monumental works of contemporary religious architecture in Mexico: triumph of faith or proselytizing strategy?

Ivan San Martín Córdova · Universidad Nacional Autónoma de México

<https://doi.org/10.17979/aarc.2013.3.0.5087>

RESUMEN

Este texto pretende analizar el fenómeno de la arquitectura religiosa monumental en México durante el siglo XX, tanto aquella realizada para albergar el culto católico, como para los cultos evangélicos y mormones que parecen disputarse la primacía urbana, a través de una monumentalidad que puede deberse tanto a la expresión del triunfo de su fe, como a una estrategia proselitista en la captura por futuros miembros de la feligresía.

ABSTRACT

The present text tries to analyze the phenomenon of the religious monumental architecture in Mexico during the XXth century, so much that one realized to lodge the catholic worship, as for the evangelical worships and Mormons who seem to dispute the urban supremacy, across a big proportions that can owe so much to the expression of the victory of his faith, as to a proselytizing strategy in the apprehension for future members of the parish.

PALABRAS CLAVE

México, catolicismo, arquitectura religiosa.

KEYWORDS

Mexico, Catholicism, religious architecture.



Fig. 01. Basílica de Guadalupe, antigua población de La Villa, s. XVIII.

INTRODUCCIÓN

El panorama religioso en México ha cambiado mucho en los últimos cincuenta años, pues aún y cuando la Iglesia Católica Apostólica Romana sigue siendo la mayoritaria en el país azteca, hay entidades federativas en el norte y sureste del país donde apenas alcanzan un 64% de creyentes, muy lejos del 98% que detentaban hace cinco décadas. La lucha por los fieles entre las religiones parecería ser uno de los signos clave para entender la religiosidad mexicana contemporánea.

La arquitectura no ha quedado al margen de esta lucha proselitista: templos inmensos con gran capacidad han sido el signo constante de los últimos treinta años, tanto para el catolicismo apostólico como para el resto de las religiones minoritarias legalmente asentadas en México. Ante este panorama, es necesario preguntarse si estamos ante un cambio de paradigma en la arquitectura religiosa contemporánea. ¿Se pueden conservar las mismas estrategias litúrgicas o es necesario adaptarlas a la nueva condición multitudinaria?

En el último censo nacional del 2010, de los 112.336.538 mexicanos, 92.924.489 habitantes se declararon católicos apostólicos (82,71%), mientras que del resto, se cuantificaron protestantes/evangélicos (donde, en términos censuales, se inscribe, entre otros, La Luz del Mundo) 8.386.207 habitantes (7,46%), los bíblicos no evangélicos (donde se incluyen a los mor-

mones, Testigos de Jehová y los adventistas) fueron 2.537.896 (2,25%), los judíos sumaron 67.476 (0,06%), mientras aquéllos que declararon no profesar credo alguno fueron 5.262.546 (4,68%). Estas cifras, comparadas con el censo de 2000, muestran un incremento de mexicanos no católicos apostólicos¹.

1. LAS IGLESIAS MONUMENTALES DEL CATOLICISMO APOSTÓLICO

La tradición de construir grandes templos católicos en América se remonta al primer siglo de la penetración cultural española, por lo que la entonces denominada Nueva España no sería una excepción. Esta inercia religiosa y constructiva continuó una vez superada la guerra de Independencia (1810/21), pues se siguieron erigiendo grandes catedrales católicas durante prácticamente todo el siglo XIX, aún después de la aparición de las Leyes de Reforma (1857/59)², que marcaron el fin de la hegemonía institucional del catolicismo y abrieron la puerta a la incorporación de otras religiones: anglicanos y protestantes históricos durante la segunda mitad del siglo XIX, y posteriormente, judíos y católicos ortodoxos durante la primera mitad del siguiente y convulso siglo XX.

La primera obra monumental del catolicismo del siglo XX. El monumento a Cristo Rey en el Estado de Guanajuato constituye el primer ejercicio de monumentalidad católica en el siglo XX, pues fue realizada en una localidad considerada como un bastión histórico de la lucha del catolicismo mexicano. En lo alto del cerro, una basílica sirve de basamento a una monumental escultura de Cristo Rey realizada en bronce, con los brazos extendidos en actitud de apertura y soberanía paisajística, cuya silueta es perceptible desde muchos kilómetros a la redonda.

La nueva Basílica de Guadalupe. La construcción de esta monumental basílica debe comprenderse dentro del particular contexto histórico de los años setenta del pasado siglo, cuando comenzaron los acercamientos diplomáticos entre México y la Santa Sede, tras varias décadas de desencuentros entre la iglesia mayoritaria y un Estado laico que había implantado leyes que la afectaban directamente. La nueva construcción se consideraba indispensable, pues la basílica virreinal presentaba problemas estructurales de hundimientos diferenciales (Fig. 01). La selección del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez para llevar a cabo la dirección del nuevo pro-



Fig. 02. Pedro Ramírez Vázquez et al., Nueva basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, Ciudad de México, 1972/75.

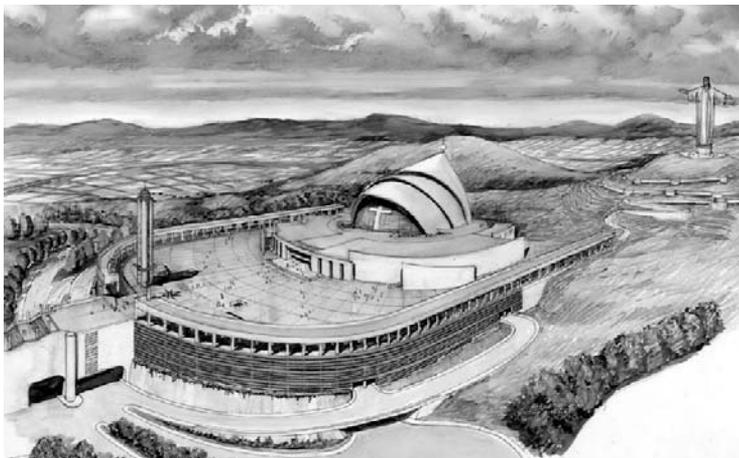


Fig. 03. Santuario de los Mártires Mexicanos, Guadalajara (Jalisco), 2007 ss.

yecto no causó grandes sorpresas en el gremio, pues había sido el autor de muchas obras públicas en las últimas dos décadas, entre las que se destacaba la coordinación de las obras olímpicas requeridas para llevar a cabo la gesta deportiva en México en 1968 (Fig. 02).

Otras recientes empresas del catolicismo apostólico. La construcción del Santuario de los Mártires Mexicanos en la ciudad de Guadalajara, en el estado de Jalisco, fue posible gracias a las favorables circunstancias políticas y económicas de los últimos años, aunque a fecha de hoy las obras se encuentran prácticamente detenidas. Ha de recordarse que este estado ha sido considerado un bastión histórico del catolicismo apostólico, tanto por su acendrada participación durante la Guerra Cristera en los años treinta, como porque aún en la actualidad presenta uno de los índices más altos de adscripción. El inicio de la monumental obra fue producto de la promoción personal del entonces arzobispo de la ciudad, Juan Sandoval Íñiguez, personaje también conocido por su beligerante oposición hacia cualquier minoría que se apartase de sus ideas conservadoras. Con una futura capacidad interior de 12.000 fieles y 50.000 almas más en las plazas adyacentes, fue comenzado a construir en 2007 como un gran santuario que reivindicase el papel combativo que tuvieron los mártires de la Guerra Cristera (Fig. 03).

2. LOS GRANDES TEMPLOS DE LA LUZ DEL MUNDO

En el panorama de asociaciones religiosas no católicas que han realizado grandes templos en México destaca la *Iglesia del Dios Vivo*, *Columna* y *Apoyo de la Verdad de La Luz del Mundo*, de origen completamente mexicano. Se fundó en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, a mediados del pasado siglo, a partir de las creencias evangélicas, aunque pasados algunos años se desarrolló autónomamente³. Las aspiraciones de esta nueva confesión no sólo fueron representar a su feligresía urbana circundante, sino sobre todo, servir de símbolo religioso a los miles de fieles que poseen en el resto del país —según sus cálculos constituyen, aproximadamente, de un millón y medio de fieles mexicanos, muchos de los cuales acuden en peregrinaciones anuales—, así como constituirse en un hito para los creyentes repartidos en el continente americano y resto del mundo, una comunidad internacional que suma otros tres y medio millones de fieles no mexicanos. Su sitio oficial en internet les permite vincularse con muchos lugares del mundo, y sus fieles siguen en tiempo real el desarrollo de las celebraciones religiosas de su complejo calendario ritua⁴.

El gran templo sede en Guadalajara. La aspiración de contar con un gran *templo sede* pudo concretarse en 1983/92, gracias a la gestión del *hermano Samuel*, su

actual líder. Su construcción se inició el 3 de julio de 1983 bajo el proyecto del arquitecto Leopoldo Fernández Font, sobre la glorieta que había sido reservada para tal efecto en Guadalajara, terminándose nueve años después, en agosto de 1992. La planta arquitectónica del *templo sede* es circular —por la rotonda en donde se encuentra asentado— y de trazos concéntricos, para que todas las miradas de la feligresía pudieran dirigirse hacia el centro del espacio. Su interior, de grandes proporciones, fue hecho para albergar al menos a 12.000 fieles cómodamente sentados al interior (Fig. 04). Esta capacidad se ve incrementada sobre todo durante las grandes celebraciones en agosto, cuando reciben la visita de miles de fieles nacionales y extranjeros, y es necesario utilizar las plazas y calles adyacentes desde donde la feligresía puede seguir la ceremonia que se lleva a cabo en el interior del templo a través de la utilización de pantallas panorámicas, en el mismo tiempo real que lo sigue el resto del mundo a través de internet.

3. LOS GRANDES TEMPLOS DE LOS MORMONES MEXICANOS

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días comparte muchos principios heredados del reformismo que originó las denominaciones protestantes, aunque los propios mormones enfatizan el hecho de no pertenecer a ninguna de ellas⁵. El tamaño de sus grandes templos se debe al complejo programa arquitectónico que deben satisfacer. Aunque los mormones se hallan mayoritariamente asentados en EEUU⁶, el segundo país en el mundo por número de creyentes es México, antes que Brasil, que ocupa el tercer lugar.

Al igual que ocurre en el resto del mundo, todos los proyectos arquitectónicos provienen de los Estados Unidos, aunque con pequeñas modificaciones según el tamaño del predio y la jerarquía de los edificios. La construcción de los grandes templos regionales en México se vio retrasada durante varias décadas, pues las leyes mexicanas exigían que fuesen espacios de acceso público, situación que los mormones estimaban irreconciliable a sus preceptos de sacralidad espacial. Sólo durante los años setenta se comenzaron a plantear la construcción de grandes templos regionales, siendo el primero de ellos el de la Ciudad de México, pues el 35% de los mormones vive entre la capital azteca y el área conurbada que le rodea. En las décadas siguientes se construyeron otros



Fig. 04. Leopoldo Fernández Font, Templo sede de la Luz del Mundo, Guadalajara (Jalisco), 1983/92.



Fig. 05. Templo de la Luz del Mundo, Ciudad de México, 2000; cubierta.

once templos regionales más, sobre todo en aquellas ciudades donde se ha registrado una importante actividad mormona. El gran templo de la Ciudad de México es el de mayor tamaño fuera de los Estados Unidos (Fig. 05). Se encuentra localizado en el barrio de San Juan de Aragón, al oriente de la capital⁷. Su construcción fue anunciada en abril de 1976, aunque sólo se terminó siete años después. Fue dedicado en 1983⁸.

CRÉDITOS DE LAS ILUSTRACIONES

Todas las ilustraciones pertenecen al autor, salvo:

Fig. 03. www.skyscrapercity.com (con acceso, 1 de octubre de 2013).

NOTAS

(1) En el censo nacional del 2000, los protestantes/evangélicos sumaban en el país 4.408.159 (5,43% de la población mayor de 5 años); los bíblicos no evangélicos eran 1.751.910 (2,16%), mientras que los que no profesaban ninguna religión eran 2.982.929 (3,60%). La suma arroja la cifra de 9.142.998 personas (11,2%), siempre considerando el total de 81.078.895 habitantes mayores de cinco años en el 2000.

(2) Las llamadas Leyes de Reforma son un conjunto de leyes expedidas entre 1855 y 1863 durante los gobiernos de Juan Álvarez, Ignacio Comonfort y Benito Juárez. Varias de ellas se elevaron a rango constitucional por el Congreso Constituyente que redactó la Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos en 1857.

(3) Es la tercera ciudad en importancia en México, tras la capital federal y la norteaña Monterrey. La ciudad de Guadalajara se encuentra en el occidente del país, con 4.434.252 habitantes



Fig. 06. Gran templo Mormón, Ciudad de México, 1976/83.

en su zona urbana, lo que la convierte en la segunda ciudad más poblada después del Valle de México, donde se asienta la capital federal.

(4) Cf. www.lds.org/2007/; con acceso el 1 de octubre de 2103.

(5) Como señala Gordon B. Hinckley, su anterior presidente: «No somos una institución que se ha separado de la Iglesia Católica Romana o de cualquier otra Iglesia. No somos parte de una reforma. Declaramos que ésta es una restauración. Las enseñanzas y la organización de la Iglesia son las mismas que lo fueron en la antigüedad.» Información proporcionada en su sitio web oficial: www.mormon.org/question/faq/category/answer/0,9777,1601-3-57-16,00.html/; con acceso el 1 de octubre de 2103.

(6) Su origen data del siglo XIX, bajo la figura de Joseph Smith, campesino nacido en el estado de Vermont (EEUU). Fue en 1820, en Manchester (EEUU), cuando comenzaron sus primeras revelaciones, la mayoría a través de un ángel llamado

Moroni, hijo a su vez de Mormón. Según la tradición, fue éste último quien enterró un libro sagrado con láminas doradas, cuyo sitio específico fue revelado al campesino Smith, quien lo desenterró y tradujo al inglés con ayuda de unos prismas. Con el tiempo se le ha llamado Libro de Mormón, y en él se narra la historia de dos pueblos anteriores a Cristo que emigraron a Norteamérica para constituir una nueva raza de creyentes, es decir, los que serán los santos de los últimos tiempos. Desde entonces, sus seguidores han consolidado dicha Iglesia y creado hasta seis ramificaciones, siendo la más numerosa la que se asentó en Salt Lake City, Utah. Cf. John A. Hardon, *Las iglesias protestantes de América* (México: Buena Prensa, 1959), 273 ss.

(7) Ubicado en Avenida 510, núm. 90, colonia San Juan de Aragón, México DF.

(8) Según su propio sitio en internet: www.lds.org/church/temples, o bien, en: www.templasmormones.com; con acceso el 1 de octubre de 2013.